

IDENTIDAD Y JERARQUÍA: MODOS DE REPRESENTACIÓN DE LA FIGURA HUMANA EN EL PERÍODO TARDÍO DEL NOROESTE ARGENTINO.

Quiroga, Laura¹
Puente, Verónica²

Introducción

El tratamiento de la figura humana es un tema recurrente en las representaciones visuales del período tardío (900-1600 DC) del área valliserrana del noroeste argentino (figura 1). La representación humana en el arte rupestre adquiere relevancia tanto por su recurrencia como por los atributos extra corporales con los que se representa, tales como vestimenta, petos, tocados y armamentos los cuales han sido frecuentemente relacionados con el desarrollo de jerarquías políticas regionales (Aschero 2000). Sumado a esto, la presencia de grandes asentamientos conglomerados -con arquitectura defensiva- indica o sugiere tendencias de jerarquización y conflicto (Ruiz y Albeck 1997, Raffino, Nielsen 2003, Tarrago Gonzalez y Natri 1997). Sin embargo, si ampliamos la diversidad de representaciones considerando la diversidad de soportes, podemos plantear que se registran diversas modalidades en el tratamiento de la figura humana, si observamos los rasgos seleccionados como atributos significativos para su representación. Esto es, el cuerpo como representación y el cuerpo como soporte de representaciones.

Este trabajo plantea un estudio específico sobre la representación de la figura humana en las urnas cerámicas asignables a la unidad estilística Belén, con el fin de realizar un aporte al estudio de la dinámica sociopolítica del tardío. Desde practicas no ligadas estrictamente al devenir de la jerarquización sino al desarrollo de identidades sociales. Por eso planteamos que la urna como soporte iconográfico remite a una individualidad expresada en la diversidad del diseño, convirtiendo el cuerpo mismo en soporte de la expresión de identidad social.

Las urnas Belén

La iconografía de las urnas Belén ha sido estudiada sobre la base de dos ejes fundamentales: aspectos formales del diseño y temas representados, considerando

¹ CONICET-PROHAL FFyL. UBA

² CONICET-PROHAL FFyL. UBA

ambos aspectos en forma interdependiente (Quiroga y Puente 2005). En este sentido, se analizaron cuáles son los elementos jerarquizados en la representación -qué se representa- y cuáles son los atributos seleccionados que se consideran significativos de ser representados (Black 1983: 127, Gubern 2004: 57).

Teniendo en cuenta la diversidad temática (temas figurativos y no figurativos) y el modo de su representación, el sector central correspondiente al cuerpo de la urna, es el que adquiere mayor jerarquía y peso visual en el conjunto de la pieza (Quiroga y Puente 2005) (ver figura 2).

En este trabajo se presentan ejemplares pertenecientes a diversas colecciones arqueológicas. La Colección Schreiter³ y Paz Posse⁴ se encuentran actualmente depositadas en el Instituto de Arqueología y Museo de la Universidad de Tucumán. Otros ejemplares de la Colección Schreiter se encuentran en el Museo Etnográfico de Buenos Aires. Por último, se han incorporado ejemplares publicados y documentados por diversos autores (Bregante 1926, Lafone Quevedo 1904, Serrano 1966).

El tratamiento plástico de la figura humana en las urnas Belén: elementos para su interpretación

Los temas figurativos se definen por su analogía con un referente identificable, es decir, que la selección de atributos significativos o relevantes y su representación gráfica, permiten esta identificación del diseño con el objeto representado (Gubern 2004: 57). La representación antropomorfa en las urnas Belén jerarquiza el rostro de modo frontal, generando así una representación de carácter estático (ver figura 2).

Los rasgos faciales representados son: ojos, ceja, nariz y boca. Cada uno de ellos apela a modalidades técnicas diferentes combinadas entre sí: modelado, inciso y pintado. Este último aspecto es significativo en tanto, el rostro en su conjunto, recibe un tratamiento particular y diferenciado, con una pintura de color blancuzco ausente en el resto de la pieza, que mantiene el color negro sobre rojo característico de la cerámica Belén.

El contorno del rostro se define por un arco modelado y en algunos casos, una línea pintada sobre el mismo, refuerza este contorno. Este remite a su vez, a cejas unidas entre sí sugiriendo de esta forma, la nariz (figura 2). En su extremo inferior, dicho contorno presenta ocasionalmente muescas.

³ ver Quiroga y Puente (2005)

⁴ colección inédita

Los ojos -conocidos en la bibliografía como “grano de café”- se realizan por la técnica del modelado. Esta misma modalidad se encuentra en ejemplares correspondientes a unidades estilísticas sincrónicas como las urnas santamarianas, como así también en unidades asignadas a periodos anteriores (Condorhuasi, entre otros estilos). A diferencia de los rasgos anteriores, la boca es un atributo no siempre presente. Se encuentra como un rasgo modelado e inciso. En algunos casos, se realiza con una técnica similar al ojo grano de café y en otros, se representa con incisiones que remiten a una posible dentadura, como en las urnas santamarianas y el personaje modelado de la colección Hirsch (ver figura 2).

Dado su carácter constante, estos rasgos seleccionados son los que nos permiten identificar la representación del rostro. Sin embargo, la variabilidad que distingue a cada ejemplar se hace presente en los diseños geométricos pintados sobre mejillas, lo que le otorga un carácter único⁵. Estos diseños se disponen por debajo de los ojos. Hemos definido las siguientes modalidades al respecto: *líneas paralelas* (frecuentemente identificadas como lágrimas en la bibliografía Quiroga 1923) y *franjas verticales paralelas* que contienen configuraciones de damero, enrejado y/o sucesión de puntos. Por último, el diseño puede ocupar toda la superficie del rostro.

Para la interpretación del tratamiento plástico del rostro humano, es importante señalar que hemos registrado un tratamiento similar del tema antropomorfo en un ejemplar modelado, perteneciente a la colección Hirsch (Catálogo Colección de la Cancillería Argentina 2000: 82; ver figura 2). Efectivamente, su postura estática, la pintura blancuzca sobre el rostro, el tratamiento diferenciado del resto del cuerpo se asemeja claramente al tratamiento exhibido en las urnas. Cabe preguntarse cómo interpretar en términos de prácticas estéticas y significados sociales, los aspectos formales y plásticos que hemos señalado. Para esto hemos apelado a referencias históricas escritas por los misioneros jesuitas de Calchaquí:

“Llevan los cabellos largos y sin trenzar revueltos á la espalda y un cordón de lana hilada al rededor de la cabeza, en el cual meten varias plumas coloradas; tiñense de negro la frente hasta los ojos; lo demás del rostro lo pintan de mil colores: son corpulentos y de terrible aspecto; desde las cejas hasta la cintura les penden dos cordones de lana caprina de color escarlata.” (Carta Anua de 1602. En: Pastells 1912-1918: 186).

⁵ En algunos casos los ojos pueden presentar un delineado de color negro sumado a una sucesión de puntos que los rodea.

El ejemplar de la colección al que hemos hecho referencia guarda una relación muy estrecha con la descripción colonial citada. La distribución de los colores sobre el rostro reproduce este orden: negro en la frente, rojo hasta la altura de los ojos y por último, una diversidad de representaciones en el rostro del individuo. La referencia a los mil colores del rostro podría tratarse de la diversidad de diseños representados más que una referencia expresada en sentido estricto. Planteamos entonces que el tratamiento del rostro exhibido en las urnas, reproduce claramente la práctica de pintura facial consignada por los misioneros. Cada representación antropomorfa presenta un diseño único conservando una base blanquecina sobre la cual se pintan los diseños en negro.

¿A que responde esta variabilidad en los diseños faciales? No tenemos datos precisos que nos permitan responder este interrogante. En relación con este problema, autores como Quiroga y Ambrosetti identifican la modalidad de líneas paralelas con urnas lloronas, interpretadas como símbolo de divinidades, tomadas a su vez de datos folklóricos de principios del siglo XX.

Discusión: el tema antropomorfo, elementos para su interpretación, diversidad, identidad y jerarquía

La representación antropomorfa del tardío en su conjunto plantea el cuerpo como representación y el cuerpo como soporte de representaciones. El tema de lo humano admite una diversidad de tratamientos plásticos que jerarquizan elementos distintos, evocando a su vez, significados distintos.

La representación del rostro en las urnas Belén recibe un tratamiento característico del conjunto estilístico que lo diferencia de otras unidades y soportes, en tanto la representación del escutiforme atraviesa regiones y soportes variados como lo señalan diversos estudios realizados en arte rupestre, calabazas pirograbadas, placas metálicas, urnas funerarias, entre otros.

El escutiforme jerarquiza rasgos extracorporales como indicadores de jerarquía, en tanto las urnas la pintura facial que hemos señalado, remite a una individualidad expresada en la diversidad del diseño, convirtiendo el cuerpo mismo en soporte de la expresión de identidad social.

Los rasgos de variabilidad del escutiforme –predominante en el arte rupestre- (ver figura 3) están dados a través de representaciones plasmadas sobre elementos extracorporales (petos y tocados). Los rasgos corporales como brazos, piernas y

cabeza, se minizan y subordinan a los primeros, los cuales, adquieren mayor peso visual, soporte a su vez, de la representación de la diversidad.

A diferencia de ello, en las urnas Belén se jerarquiza el rostro como evocación de lo antropomorfo, soporte a su vez, de representaciones. Los rasgos antropomorfos de Belén se limitan a rostros imbricados con representaciones geométricas carentes de otros indicadores de jerarquización social. Por esto planteamos que al tratarse de pintura facial expresa identidades -en función de su diversidad- en oposición a la estandarización observada en el arte rupestre. Un mismo tema representado a través de modos diferenciales, evoca significados diferentes: jerarquía social por un lado y expresión de identidad social por el otro.

BIBLIOGRAFIA

Aschero, C. 2000. Figuras humanas, camélidos y espacios en la interacción circumpuñena. En *Arte en las rocas*:15-44. Buenos Aires, S.A.A.

Alanis, Rodolfo. 1947. *Material arqueológico de la civilización diaguita* Museo arqueológico Regional Inca Huasi. La Rioja.

Black, Max. 1983. ¿Cómo representan las imágenes? En: Gombrich, E.H.; Hochberg, J. y Black, M. *Arte, percepción y realidad*: 127-169. Buenos Aires, Paidós.

Bregante, Odilia.1926. *Ensayo de clasificación de la cerámica del NO argentino*. Buenos Aires.

Catálogo de la exposición Caminos sagrados, arte precolombino argentino. 2000. Colección de la cancillería argentina. Buenos Aires, Fundación Proa.

Gell, Alfred. 1998. *Art and Agency: An anthropological Theory*. Oxford, Clarendon Press.

Gubern, Román. 2004. *Patologías de la imagen*. Barcelona, Anagrama.

Lafone Quevedo, Samuel. 1904. Tipos de alfarería en la región diaguito-calchaquí. *Revista Museo de La Plata*. Tomo XV, 2º serie: 295-396. Buenos Aires.

Nielsen, Axel E. 2003. La edad de los *Auca Runa* en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina). En *Memoria Americana* 11. *Cuadernos de Etnohistoria*: 73-107. ICA. F.F. y L. UBA.

Outes, Felix. 1907. Alfarerías del Noroeste Argentino. *Anales del Museo de La Plata*, Tomo I, 2º serie: 5-49. Buenos Aires.

- Pastells, Pablo. 1912-1918. *Historia de la compañía de Jesús en la Provincia de Paraguay* (Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia y Brasil); según los documentos originales del Archivo General de Indias, Tomo I. Madrid, V. Suárez.
- Puente, Verónica y Laura Quiroga. 2005. Análisis exploratorio de datos aplicado a la caracterización morfológica de conjuntos cerámicos (colección Schreiter). *Trabajo presentado al Primer Congreso Argentino de Arqueometría*. Rosario. Ms.
- Quiroga, A. 1903. Como vestían los Calchaquíes. Sus prendas y adorno, tocado y peinado, vestido y tejido. Artículo publicado en "Estudios", tomo VI. Buenos Aires. Imprenta Coni Hermanos.
- Quiroga, Adán. 1923. *Calchaquí*. Buenos Aires, La cultura argentina.
- Quiroga, Adán. 1977 [1901]. *La cruz en América*. Buenos Aires, Castañeda.
- Quiroga, Laura. 2003. Belén: debates en torno a la construcción de un objeto de estudio. *Runa* 24:151-171. Buenos Aires, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFy L, Univ. Buenos Aires.
- Quiroga, Laura y Puente, Verónica. Imagen y Percepción: Iconografía De Las Urnas Belén. Colección Schreiter. En: *Procesos Sociales Prehispanicos*. Editorial Las Brujas. Córdoba. En Prensa.
- Ruiz, Marta y María Ester Albeck, 1997. "El fenómeno *pukara* visto de la Puna jujeña". *Cuadernos* 9. Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy (Jujuy): 233-256.
- Schreiter, Rodolfo. 1936. Enterratorios indígenas en las grutas de Villavil, Departamento de Belén, Catamarca. *Boletín de la Universidad Nacional de Tucumán*: 3-8. Tucumán, Museo de Historia Natural.
- Schreiter, Rodolfo 1936. Nota Preliminar sobre una exploración arqueológica en Loma de La Florida, Corral Quemado, Depto de Belén, Catamarca. Enterratorio indígena con alfarería draconiana. *Boletín del Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional de Tucumán*, vol.2, nº 7: 9-16. Tucumán.
- Sempé de Gómez Llenez, Carlota. 1976. Contribución a la arqueología del Valle de Abaucán, (Depto. de Tinogasta, Provincia de Catamarca). 2 vol. Tesis doctoral.
- Serrano, Antonio. 1966. *Manual de la cerámica indígena*. 2 ed. Córdoba, Ediciones Assandri.
- Tarragó, Myriam, Luis González y Javier Nastri. 1997. Las interacciones prehispánicas a través del estilo. El caso de la iconografía santamariana. *Estudios Atacameños* 14:223-242. San Pedro de Atacama, Univ. Católica del Norte.



Colección Hirsch



MA 0249

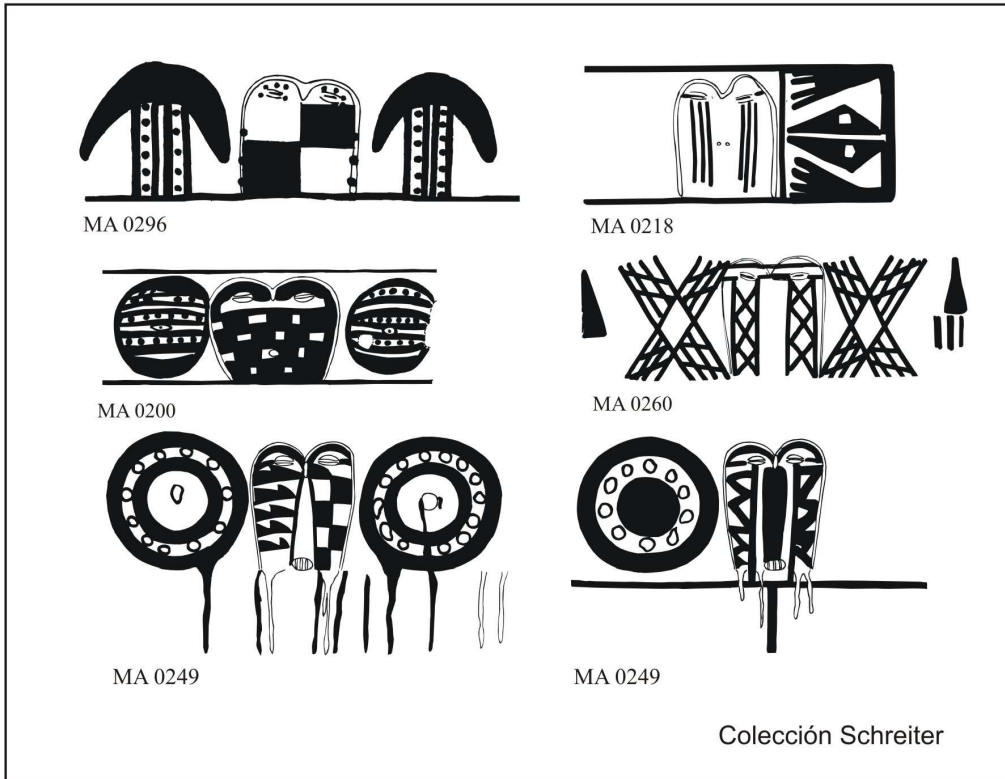
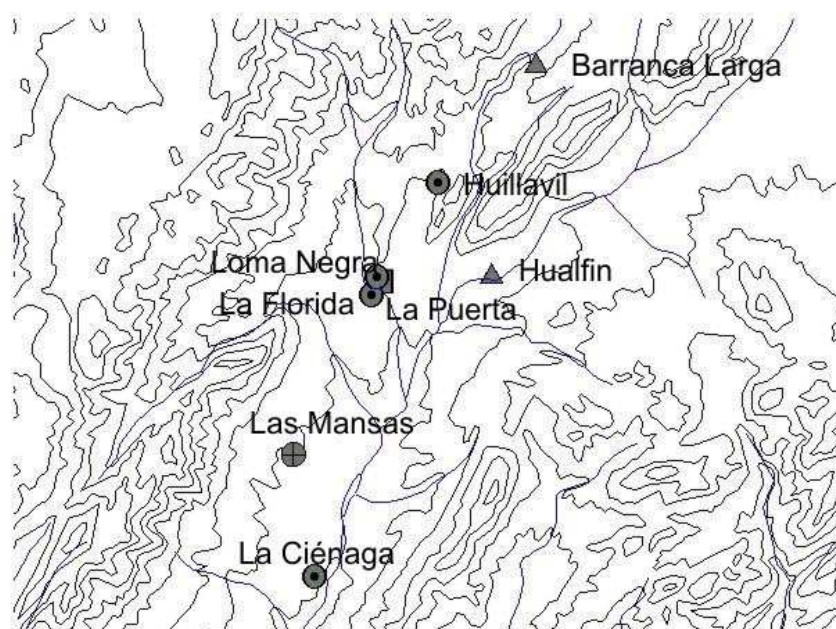


FIGURA 2

Figura 1



0 20 km



REFERENCIAS

Año de excavación

- 1934
- 1935
- ▲ 1937
- ⊕ 1938